



El municipio de Nacimiento acusa que su actual recinto hospitalario nunca ha recibido mantenimientos.

Desde Coronel, Lota, Santa Bárbara y Nacimiento urgen el avance de los proyectos

Antigüedad y capacidad exigida: las limitantes que justifican los nuevos hospitales en la zona

Atrasos en la concesión para la construcción de cuatro recintos otorgada a la empresa OHLA alarman a las comunas beneficiadas. Ahora se coordinan acciones para destrabar el problema.

Por Nicolás Arrau Álvarez / nicolas.ahvarez@diariodelsur.cl

Corría diciembre del año 2019, un período marcado por la convulsión social, y el subsecretario de Redes Asistenciales de ese entonces, Arturo Zúñiga, anunciaba en la zona la licitación para cuatro nuevos hospitales: Santa Bárbara, Nacimiento, Lota y Coronel, cuya área de influencia alcanza las 414 mil personas. "Hubo una decisión de ampliar los proyectos originales y eso se realizó, por lo tanto, ya no deberíamos tener problemas para que en los primeros meses del próximo año estos cuatro hospitales se llamen a licitación", dijo la autoridad en aquel momento, quien agregó que la construcción de los cuatro recintos se proyectaba para 2022.

Más de media década ha pasado desde el anuncio y los avances en la ejecución de obras es, por así decirlo, escuálido. Pero es el escenario tras conocerse sobre el atraso en la construcción del proyecto denominado "Red Biobío: hospital de Santa Bárbara, hospital de Nacimiento, hospital de Coronel y hospital de Lota", situación que este lunes llevó a equipos regionales y nacionales a dar un plazo de 20 días hábiles a la empresa OHLA S.A., firma a cargo de las cuatro iniciativas y que incumplió los acuerdos establecidos en los contratos—para presentar en la Comisión Arbitral del Sistema de Concesiones un plan para continuar su trabajo. De lo contrario, el acuerdo dejará a su fin, un escenario que, de concretarse, retrasará aún más planes que son sentidos por las comunidades, es especial al sur del río Biobío donde urgen por un recinto de alta complejidad que descomprime al Guillermo Grant Benavente.

La población del área de influencia de los cuatro establecimientos involucra un total aproximado de 414 mil beneficiarios.

DERIVACIONES Y ANTIGÜEDAD

En términos generales, el proyecto "Red Biobío" considera dos hospitales de baja complejidad en Santa Bárbara y Nacimiento, uno de mediana complejidad en Lota y uno de alta complejidad en Coronel, todo bajo un presupuesto oficial que en noviembre de 2024 llegaba a las 7,7 millones de UF, es decir, cerca de \$300 mil millones. Según una minuta de la Dirección de Concesiones, el plan comprende el desarrollo integral de diseños, ejecución de obras civiles asociadas, implementación integral de equipamiento clínico, administrativo e industrial, además de la explotación de servicios básicos y especiales obligatorios, y cuenta además con un total de 569 camas. La puesta en servicio definitiva de las obras se estima—o se estimaba—para octubre de 2027, bajo una concesión hasta 2042.

En Coronel se busca pasar de un hospital de mediana a alta complejidad. El alcalde Boris Chamorro recuerda parte de la historia del "San José", que fue construido en 1959 pensando en una proyección habitacional de hasta 40 mil habitantes, aunque hoy en la comuna son más de 130 mil. En otras palabras, con esto se complica la cobertura, no sólo a las necesidades de su ciudad, sino que también a Lota y la Provincia de Arauco.

"Yo diría que el hospital San José es de mediana y baja complejidad, porque estamos haciendo derivaciones de forma constante al Guillermo Grant Benavente, pero aún así seguimos siendo uno de los más grandes que hay al sur del río Biobío", dice, y enfatiza que de contar con la nueva estructura podrían sumar más de 300 camas de atención, servicios de oncología y otros especializados, "que es lo que actualmente no tenemos".

Respecto al problema de las derivaciones, asegura que es una situación con la que deben convivir de manera diaria por la falta de cobertura que tiene el San José. "Estamos atendiendo por medio del SAR Carlos Pinto, que tampoco tiene la cobertura suficiente y al final terminamos siendo hospitales que son de derivaciones constantes a Concepción",



Coronel podría tener el segundo hospital de alta complejidad en la Región del Biobío.

El detalle de las cuatro iniciativas:

Hospital de Santa Bárbara

Complejidad: baja
Inversión: 6.65.821 UF
Superficie: 12.106 metros cuadrados
Características: 37 camas, 21 boxes de consultas médicas, dentales y no médicas, un pabellón de cirugía menor, una sala de atención de parto inminente, y una unidad de hemodilisis con seis sillones.

Hospital de Nacimiento

Complejidad: baja
Inversión: 712.447 UF
Superficie: 13.311 metros cuadrados
Características: 47 camas, 29 boxes de consultas médicas, dentales y no médicas, un pabellón de cirugía menor, una sala de atención de parto inminente, y servicio de urgencia, entre otros.

Hospital de Lota

Complejidad: mediana
Inversión: 2.158.867 UF
Superficie: 40.298 metros cuadrados
Características: 132 camas, 19 boxes de consultas médicas, dentales y no médicas, 20 salas de procedimientos, cinco quirófanos, dos salas de atención integral del parto, hospital de día psiquiátrica para 10 pacientes, unidad de hemodilisis con seis estaciones, y servicio de urgencia, un helipuerto, entre otros.

Hospital de Coronel

Complejidad: alta
Inversión: 4.217.713 UF
Superficie: 79.564 metros cuadrados
Características: 353 camas (60 de cuidados básicos, 257 de paciente medio y 36 de paciente crítico), 53 boxes de consultas médicas, dentales y no médicas, 21 salas de procedimientos, nueve quirófanos, tres salas de atención integral del parto, hospital de día psiquiátrica para 30 pacientes, unidad de hemodilisis con 19 estaciones, y servicio de urgencia, entre otros.

subraya.

Una de las cosas que limitan una mejor atención en Lota dice relación con los espacios. Actual mente, su hospital cuenta con 8 mil metros cuadrados, es antiguo—data de 1950—y, si bien ha resistido varios sismos y el terremoto del 2010, su daño es evidente, según el municipio. Desde allí plantean deficiencias graves como condiciones de hacinamiento, tanto para pacientes, usuarios y personal, espacios insuficientes para diversas áreas que debieron ser adosadas o externalizadas mediante arrendos, la atención modular en contenedores desde hace una década, recurrentes inundaciones y anegamientos con lluvias y aguas ser-

vidas. Se suman elevadores que deben restringir su funcionamiento por razones de seguridad, carencia de un lugar adecuado de estacionamientos, Insu- mos médicos almacenados en pasillos y escaleras dada la falta de espacio en bodegas, así como una evidente falta de espacios con adecuada amplitud, iluminación y ventilación en salas de espera, servicios de urgencias y atención de salud primaria.

"Tenemos población en Lota que requiere atenciones especializadas de salud, pero lamentablemente hoy tenemos un hospital de 8 mil metros cuadrados y que no cumple con las condiciones de salud primaria."

Para la autoridad, es necesario contar con plazos definidos, entendiendo que el sistema se articula en red y que tener nuevos hospitales en Lota y Coronel hace que los establecimientos hospitalarios de la zona se articulen junto con el Guillermo Grant Benavente.

FALTA DE MANTENCIONES Y MÁS ESPECIALIDAD

La situación que enfrentan hoy las comunas se enfrenta a los eventuales retrasos ha levantado las alarmas en los municipios. El alcalde de Santa Bárbara, Cristian

Oses, relata que su actual hospital data de la década de 1960, una estructura que carece de algunas especialidades y camas de mayor especialidad. "Si bien tiene diálisis, quedamos cortos con el actual establecimiento, porque está diseñado para 22 mil personas, pero hoy superamos eso por un 10%, o más (...). Lo más importante es que en temporada estival recibimos 150 mil visitantes por fines de semana, y la mayoría cae al hospital que tenemos en la comuna", puntualiza.

Señala que también hay problemas respecto a los funcionarios, un ítem en el que también "quedan cortos", y que entre las tres comunas que requieren de sus servicios—se suman Alto Biobío y Quilaco—se necesitan mayores políticas, entendiendo que ya existe colapso en la salud pública de Los Angeles y en la ruta Q61-R que conecta con la capital provincial. "Hay si siquiera tenemos laboratorio en Santa Bárbara, por lo que todos los exámenes se derivan en las mismas ambulancias a la ciudad de Los Angeles. Hay que aprovechar la oportunidad de tener un hospital nuevo, crear nuevas especialidades o incluir, quizá, un hospital de mediana complejidad", dice.

Otro déficit planteado por Oses tiene que ver con el servicio de urgencia y profesionales médicos que comparten también el tema clínico. Según afirma, la idea es que el futuro proyecto aumente diez veces la actual urgencia.

Su par de Nacimiento, Carlos Tolosa, enfatiza que el actual hospital data de 1980 y que nunca ha tenido una mantención, lo que llevó a que el establecimiento se deteriorara de manera muy rápida. En su ciudad son 28 mil habitantes, pero deben sumar también a los habitantes de Negrete, es decir, se atiende a cerca de 42 mil personas.

"El peor de los casos es que la obra se paralice y se llame a una nueva licitación. Nosotros queremos que continúe la empresa y se pueda llegar a solucionar el problema a través del comité arbitral para poder inaugurar dentro de 2027", resalta el alcalde.

El actual recinto cuenta con un solo piso y una cubierta de asbesto-cemento "que es muy dañina para la salud", según el alcalde, quien agrega que la estructura tampoco cuenta con normativa ni ventanas termopanel o luz propia, "porque se construyeron adecuaciones mientras continúa la construcción". Eso, a su juicio, dificulta la atención que se da a la comunidad y provocará, a los postes, un problema sanitario, "algo que hemos hablado con el seremi Eduardo Barra".